

Trece de los detenidos dados de comer por la fuerza

Los voceros de la prisión de Guantánamo prisión se niegan a identificar a los huelguistas de hambre. Pero el Departamento de Justicia notifica a los abogados cuando sus clientes están tan desnutridos que es necesario darles de comer por la fuerza. A su vez, 13 abogados han dado a conocer sus identidades a The Miami Herald.

La alimentación por la fuerza es una forma de tortura.



MOATH AL ALWI, de unos 35 años de edad, es yemenita. Su abogado Ramzi Kassem fue notificado cuando Alwi fue herido (y luego atendido) en la incursión del 13 de abril en el campamento comunal 6, que convirtió lo que antes fue una prisión modelo en un lugar de encierro total. Kassem dijo que le dispararon a Alwi en el pecho con perdigones de goma. El 30 de diciembre de 2008 un juez federal confirmó la detención indefinida de Alwi y denegó su petición de habeas corpus. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra en Guantánamo.



TARIQ BA AWDAH, 34, es yemenita. Su abogado dice que ha estado en huelga de hambre continuamente desde febrero de 2007. "No he probado la comida en más de seis años", le escribió a su abogado, Omar Farah, en abril. "Miles y miles de veces me han introducido la sonda de alimentación por la nariz, serpenteándola hasta el estómago". No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo y no se sabe su condición actual.

AHMED BELBACHA, de 44 años, es argelino. El gobierno de Obama reveló el año pasado que había autorizado su liberación. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo.

NABIL HADJARAB, de 33 años, es argelino. El gobierno de Obama reveló el año pasado que había autorizado su liberación. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo.



JIHAD DIYAB, de 41 años, es sirio. El gobierno de Obama reveló el año pasado que había autorizado su liberación. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo.



MOHAMMED AL-HAMIRI, un hombre treintena, es yemenita. El gobierno de Obama reveló el año pasado que había autorizado su liberación. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo.



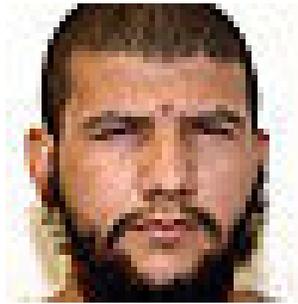
MOHAMMED HIDAR, de unos 35 años, es yemenita. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo y no se sabe su condición actual.



YASIN ISMAEL, un hombre treintena, es yemenita. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo y no se sabe su condición actual.



FAYEZ AL KANDARI, de 35 años, es kuwaití. En un tiempo se pensó procesarlo en el tribunal de guerra de Guantánamo. Su nombre no figura en la lista de autorizados a salir en libertad que el gobierno de Obama reveló.



HAYIL AL-MITHALI, de 36 años, es yemenita. No lo han acusado de ningún delito en el tribunal de guerra de Guantánamo y no se sabe su condición actual.



SAMIR MUKBEL, un hombre treintena, es yemenita. Su abogado le ayudó a contar su historia en un columna publicada hace poco en el New York Times. Su nombre no figura en la lista de autorizados a salir en libertad que el gobierno de Obama reveló, y no se sabe su condición actual.



ABDUL RAHMAN SHALABI, de 35 años, es saudita. Estaba en huelga de hambre antes de las protestas actuales y, según los informes, desde 2005 ha recibido comida principalmente por la fuerza. No lo han acusado de ningún delito y no se sabe su condición de detención actual.



UTHMAN ABDUL RAHIM MOHAMMED UTHMAN, de 32 de años, es yemenita. El 24 de febrero de 2010 se aprobó su demanda de habeas corpus, pero el gobierno estadounidense apeló al tribunal federal de apelaciones para el Distrito de Columbia y el 29 de marzo de 2011 este revocó la orden de liberación. No lo han acusado de ningún delito y no se sabe su condición de detención actual.

Para saber más (en inglés): <http://www.miamiherald.com/2013/05/01/v-print/3375662/captives-being-force-fed.html#storylink=cpy>